

# Archivos de Campeche *y los Naufragios*

Hist. Carlos Alberto Euan Uc



## El área de Arqueología Subacuática de la Península de Yucatán del INAH tiene la función de la protección, conservación, investigación y difusión del patrimonio cultural sumergido en aguas de la región. Para la investigación de los vestigios arqueológicos sumergidos se necesita de la búsqueda histórica en archivos donde se guardan documentos valiosos sobre los naufragios ocurridos en las costas campechanas.

Gran parte de la información se puede localizar en los periódicos del siglo XIX como: El Espíritu Público, La Restauración y La Discusión, mismos que proporcionan una gran cantidad de datos en cuanto a los naufragios y aspectos de la navegación que acontecieron a lo largo de la costa de la península de Yucatán en aquella época.

La investigación histórica brinda indicios para saber cómo naufragó la embarcación y darle una interpretación con la información siguiente: origen y destino final del barco, cómo ocurrió el hecho, dónde sucedió, material del barco, carga a bordo, entre otras.

Posterior al trabajo de interpretación y de haber sido localizado geográficamente un naufragio, se empieza la exploración a través de los especialistas del área de Arqueología Subacuática.

De acuerdo con los registros en los periódicos de la segunda mitad del siglo XIX

ubicados en el Archivo General de Estado de Campeche (AGEC), los lugares con mayores antecedentes de accidentes marítimos son: Isla Arena, frente a las costas de Champotón; barra de San Pedro, frente a las costas de Ciudad del Carmen; Cayo Arcas y Obispo en el estado de Campeche; los bajos de Sisal y bajo de los Alacranes en el estado de Yucatán; bajo del Chinchorro, en las costas de Quintana Roo; y la barra Antón Lizardo en Veracruz.

Toda la costa de la Península es una zona potencial de búsqueda por la gran cantidad de información en cuanto a los naufragios registrados, lo cual nos hace reflexionar lo siguiente ¿Qué son los naufragios? ¿Por qué ocurren los naufragios? ¿Cuáles eran las causas principales de un naufragio? Estas y muchas más interrogantes se pueden formular para interpretar estos acontecimientos que forman parte de la historia de Campeche.

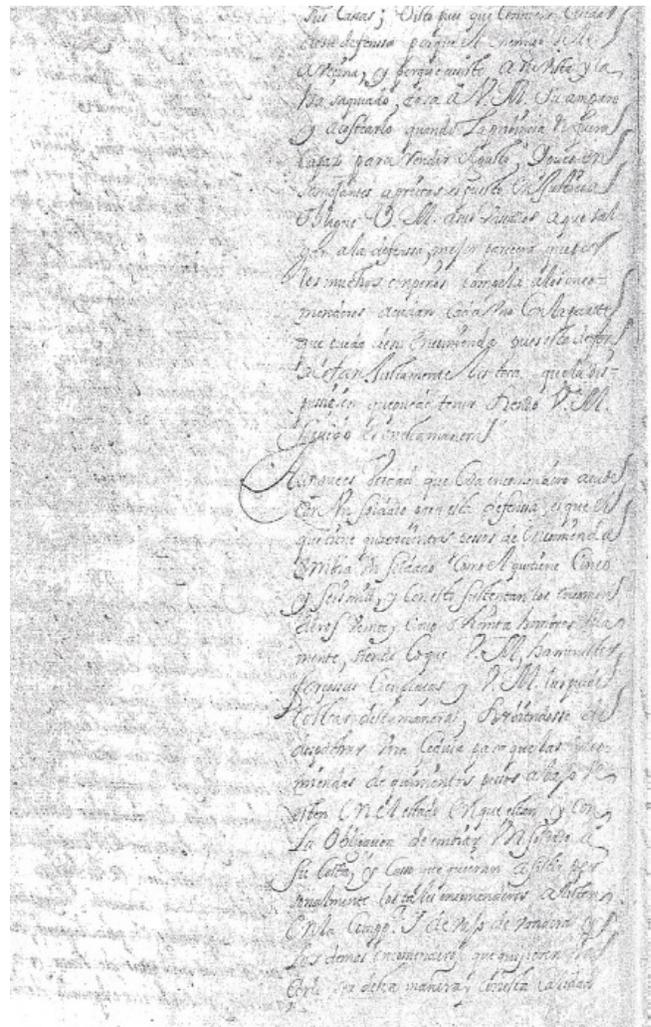
Un naufragio se entiende como la pérdida

Posterior al trabajo de interpretación y de haber sido localizado geográficamente un naufragio, se empieza la exploración a través de los especialistas del área de Arqueología Subacuática.

de una embarcación en su totalidad, cuando esta se encuentra navegando en aguas, ya sea en el mar, ríos, lagos, etc.

Las principales causas de los naufragios son muy variadas y pueden ser por desconocimiento de los mares, por marinos sin noción teórica o práctica para maniobrar los barcos, además de los temporales, huracanes, tormentas tropicales, ciclones, turbonadas, etc.; por otro lado, infinidad de embarcaciones fueron sumergidas a lo largo de la historia debido a acciones bélicas. Como ejemplo del último caso se puede mencionar el hundimiento del llamado Correo Número Uno en Antón Lizardo, Veracruz, mismo que fue perseguido y alcanzado por una bala de cañón del Guarda Costa Unión, que vigilaba la costa de Tabasco, el cual era comandado por el capitán Legravier, dejando un saldo de 8 personas muertas y la pérdida total del barco. El Correo Número Uno fue sorprendido cuando transportaba armas que tenían como destino el puerto de Sisal, mismas que iban a ser distribuidas entre los sublevados de la Guerra de Castas.

Otras causas directas de un naufragio pue-

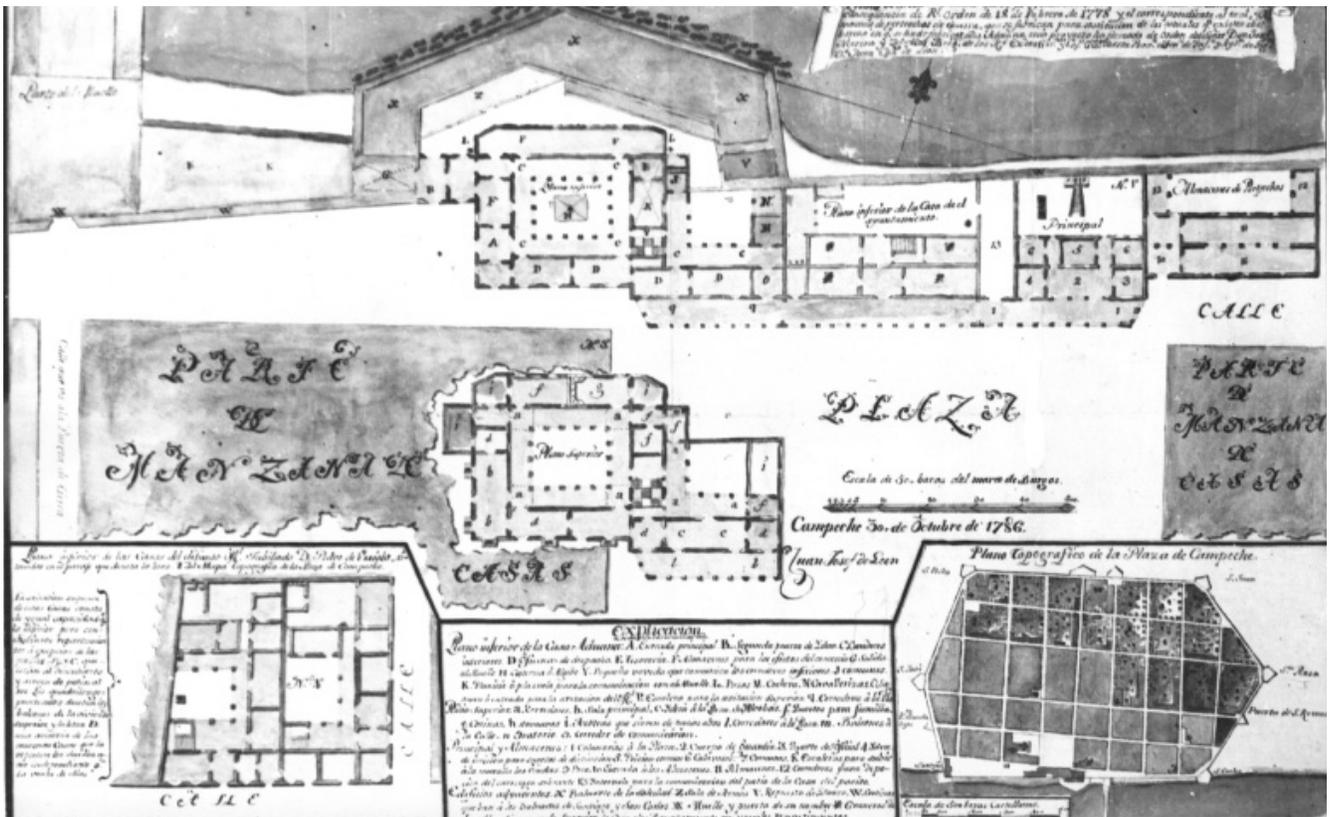


Título: Plano que manifiesta en la disposición que están los buques en el fondeadero de Campeche.

Autor: Antonio Romero Ponce de León.

Año: 1797.

Clasificación: M00135.



Plano 1.

Archivo del Centro INAH Campeche

Título: Plano, Perfiles y Elevación de una Casa Aduana que se pretende construir en la Ciudad de Campeche...

Autor: Juan José de León.

Año: 1786

Numero: M00096.

den ser por el rompimiento del casco del barco o incluso por no mantener el equilibrio con la misma carga colocada en las estibas del buque para controlar el oleaje. En el siglo XIX, todas las embarcaciones eran de madera y los incendios podían destruirlas fácilmente, como le sucedió al vapor México al incendiarse la carga a bordo.

Este naufragio fue uno de los más "aterradores" en 1863 y según la información proporcionada por las catorce personas que sobrevivieron a este lamentable suceso, los gritos de desesperación que se oían, junto con las plegarias de ayuda que se escuchaban de los pasajeros, cuando el barco empezó a hundirse, la impotencia se hizo presente al no poder ayudar a las 163 personas que finalmente perdieron la vida.

Cabe mencionar que un barco encallado, según el Diccionario Marítimo Español, se expresa cuando el navío se encuentra con escollos o peñascos que impiden que avance, sin considerarse este un naufragio, salvo que el capitán decida hundirlo y declarar la pérdida total de la embarcación. También añade que un barco varado se refiere cuando se inmoviliza en lodo o arena. (2)

La gran cantidad de barcos que circulaban a lo largo de la costa de la Península, hacen difícil el registro de todos los naufragios, tal es el caso del bergantín francés Louise (1856), goleta Stan (1859), barca francesa Rorbert, bergantín goleta francés Petronila, goleta nacional Felipe, lancha Santa Cruz (1859), buque Joaquinito (1859), barca Laura, pailebot Mexicano y Fran-

cisco, bergantín americano Anita y Santa María (1859), bergantín americano Eureka, Abbtford y El Hijo del Aire (1860), pailebot nacional Arrogante (1860), polacra goleta española Teresita (1861), bergantín francés Ecureuil (1861), vapor México (1863), pailebot Fortuna (1863), barca inglesa Norval (1863), por mencionar algunos ejemplos de los numerosos accidentes marítimos que se han encontrado en el Archivo General del Estado de Campeche (AGEC).

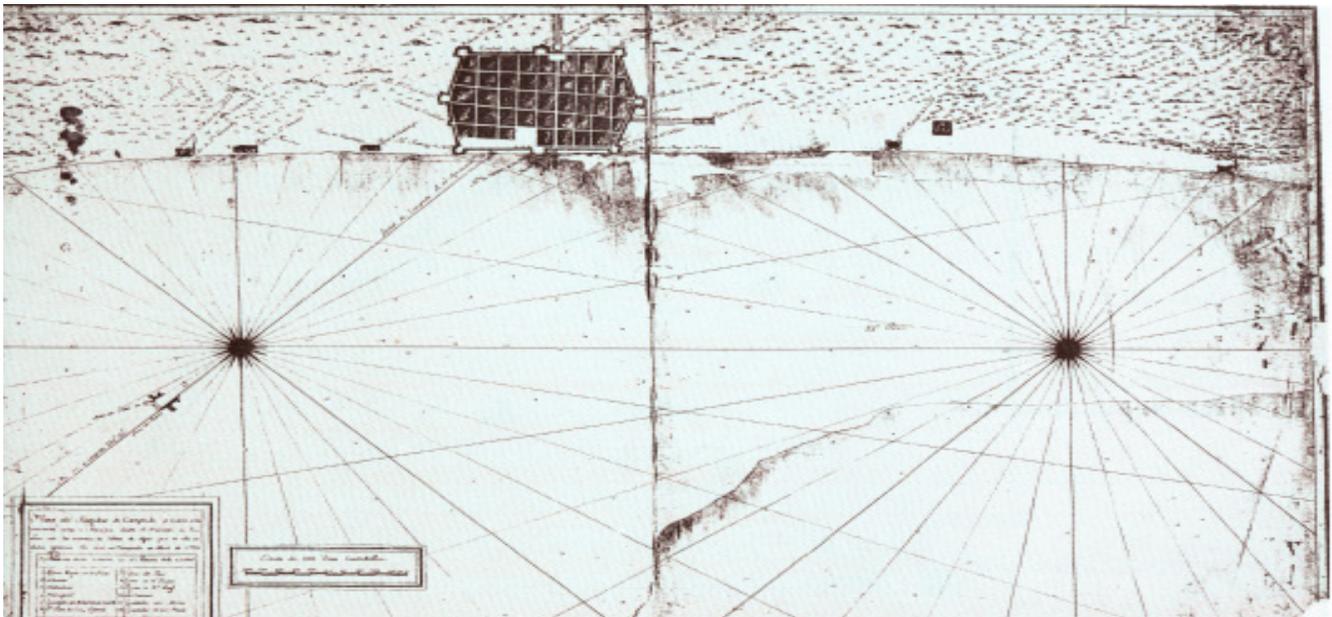
La navegación era una empresa tenebrosa en donde la vida de los tripulantes y pasajeros pendía de un hilo porque siempre se corría el riesgo de que no llegaran a su destino, y si lo lograba después de soportar todas las vicisitudes que ocurrían durante el viaje en el mar, era un verdadero logro.

Si embarcaciones como el naufragio del Titanic construidas en el siglo XX, sucumbieron ante el mar, es de esperarse que sucediera lo mismo con las de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, ya que fueron hechas de madera. Dichos navíos surcaban los mares llenos de temor a que una tormenta los sorprendiera

en medio del mar y terminarían como una estadística más de naufragio. Durante más de tres por estos terribles acontecimientos, hasta la aparición de nuevos adelantos técnicos del siglo XX que disminuyeron en gran medida estos accidentes en el mar.

Sin embargo, los restos de estos navíos siguen ahí y actualmente se ha podido determinar que Campeche es un gran “cementerio de barcos” por la gran cantidad de pecios registrados y por la diversidad de documentos que se han localizado sobre estos hechos. Tanto la Arqueología Subacuática, como la ciencia histórica han permitido un acercamiento en el tema de los naufragios registrados a lo largo de la costa de Campeche.

Para finalizar, los datos registrados sobre accidentes marítimos demuestran que las condiciones naturales de Campeche (banco de arena, arrecifes, corrientes, ciclones, tormentas, turbonadas, incendios, guerras, etc.), hicieron propicio los naufragios, por lo que la investigación arqueológica subacuática enriquecería en gran medida a la historia campechana.



Archivo del Centro INAH Campeche  
Título: Plano del Surgidero de Campeche y Costa...  
Autor: Anónimo 1791  
Clasificación: M00116.